

El Colectivo de Exiliados/as Políticos/as Vascos/as a Euskal Herria y a la Comunidad Internacional, ante la persecución represiva

Aunque nos han vuelto a poner en el punto de mira de la represión, el Colectivo de Exiliados/as Políticos/as Vascos/as quiere manifestar su voluntad de continuar el camino emprendido. En el concurrido acto llevado a cabo en Biarritz el pasado 15 de junio dejamos claro nuestro deseo de aportar a la solución democrática del conflicto que padece Euskal Herria. A tal fin estamos dirigiendo toda nuestra energía, estrechando lazos con los compañeros y compañeras dispersos a lo largo y ancho del mundo, informando de nuestra situación a agentes internacionales y fortaleciendo relaciones con la sociedad y agentes vascos. En la nueva situación que vivimos en Euskal Herria y en el camino de ofrecer una solución integral y justa al conflicto, asumimos el compromiso de impulsar el proceso democrático. Proclamamos que es tiempo de que todos los ciudadanos y ciudadanas vascos represaliados vuelvan a Euskal Herria y a sus casas, para lo que hemos empezado ya a dar o preparar los pasos que están en nuestras manos que ayuden a lograr una solución total al conflicto.

Quizá por ello, porque queremos acumular la fuerza suficiente para llevar el proceso hasta el final, hemos tenido la represión como pago. Decidimos no quedarnos esperando a la voluntad de los Estados español y francés porque, hoy por hoy, es evidente que no tienen interés alguno en la solución y porque quieren impedir el desarrollo de la agenda para la paz real. Su comportamiento los delata: no quieren desarrollar un proceso bilateral y ponen todos los obstáculos posibles a quienes ofrecen situaciones nuevas dando pasos desde la unilateralidad. Quieren empantanar la situación porque tienen pavor al deseo y a la voluntad de la ciudadanía vasca.

Así, en lugar de suspender las medidas de excepción contra los exiliados y exiliadas, aumentan la presión internacional y mantienen la persecución mediante mecanismos como la euroorden. La detención de Asier Guridi en Venezuela, la aceptación de la euroorden contra el portavoz del Colectivo Jokin Aranalde y la extradición de Patxi Segurola son muestras claras de ello.

A pesar de todo ello, nuestra determinación sigue siendo la misma: tenemos que seguir adelante para pasar de una realidad de conflicto e injusticia que ya dura demasiado a una situación justa y democrática. Nuestro objetivo es que en ese tránsito no perdure ni un solo ingrediente que pueda alimentar el conflicto. Esa es la contribución que queremos hacer a las generaciones venideras, para que nadie tenga que volver a sufrir jamás las duras consecuencias de estos años. Ni muertos, ni exiliados, ni presos, ni torturas... Solucionar las causas y

consecuencias del conflicto; ese es el deseo de la mayoría de Euskal Herria y también el nuestro.

Queremos construir el futuro de modo compartido, poniendo toda la verdad sobre el pasado encima de la mesa y estableciendo las condiciones y bases democráticas indispensables para una nueva sociedad. Nosotros tenemos plena disposición para participar en ese ejercicio.

Vamos a realizar todo ese trayecto, pero no lo podemos completar nosotros solos. Para avanzar resulta imprescindible el apoyo de todas las fuerzas, agentes y ciudadanos y ciudadanas que desean la resolución y la paz, así como la aportación de la comunidad internacional. Queremos solicitar a todos aquellos que tengan que ver con la cuestión de los exiliados que ofrezcan su apoyo o, al menos, no faciliten dinámicas negativas. Nos dirigimos especialmente a aquellos gobiernos del mundo que reivindican sociedades más justas para pedirles que no cedan ante la represión irracional de los gobiernos español y francés.

Las fuerzas contrarias a la paz y a la libertad son poderosas y pueden obstaculizar y ralentizar el proceso abierto en Euskal Herria, pero no lo podrán detener si la voluntad y activación popular están en marcha. Reiteramos que es la hora del pueblo. Porque el pueblo es nuestro aliento y nuestra garantía. Porque mediante el esfuerzo y la lucha de todos y todas lograremos un futuro en libertad.

Colectivo de Exiliados/as Políticos/as Vascos/as



Euskal Herria, 30 de septiembre de 2013